

## **Declaración conjunta con ocasión de la Cumbre Luso-Española de Guarda**

**10 de octubre de 2020**

Con ocasión de la cumbre Luso-Española, celebrada hoy, 10 de octubre, en la ciudad de Guarda, la CIP Confederação Empresarial de Portugal y la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) reafirman el compromiso de la comunidad empresarial de Portugal y de España con el proceso de recuperación económica, en el ámbito europeo y de los lazos consolidados que nos unen en las relaciones con los países de América Latina.

El nuevo marco acordado por el Consejo Europeo abre nuevas posibilidades para una intervención coordinada, por medio de la financiación de programas de reorganización estructural del tejido productivo, con impacto transversal a todo el espacio económico de la Unión Europea. Esta será la única vía para mitigar los peligrosos efectos de fragmentación de la respuesta asimétrica que hasta ahora han caracterizado la reacción a la pandemia. Uno de los dominios que confiere a Europa cohesión y dinamismo es el mercado único, núcleo del proyecto de integración construido a lo largo de décadas, que debe ser preservado y volver a estar entre las prioridades de la agenda política.

En este contexto, reviste especial importancia la puesta a disposición efectiva de las ayudas europeas mediante los instrumentos adoptados, más concretamente el SURE, y la aprobación e implementación, lo más rápidamente posible, del Plan de Recuperación para Europa.

La CEOE y la CIP asumen el objetivo de asegurar la autonomía estratégica de la Unión Europea, sin que eso se confunda con la ilusión de la autosuficiencia, armonizándola con una estrategia comercial de apertura al mundo, enmarcada por reglas prudentes y por políticas internas adecuadas. Este objetivo exige una política industrial dinámica, basada en una estrategia destinada a mejorar las condiciones que incentiven a las empresas, de todas las dimensiones, a invertir, innovar y crecer. Esta política deberá integrar los retos de las tendencias de fondo que están moldeando nuestro futuro, incluyendo la transición energética, la economía circular y la digitalización.

Los objetivos medioambientales trazados en el Pacto Ecológico Europeo requieren un esfuerzo añadido de las empresas europeas. Exige, también, que la transición energética sea alcanzada en el marco de un mercado único de la energía verdaderamente integrado, especialmente mediante inversiones en las interconexiones transfronterizas de gas y electricidad, particularmente relevantes para potenciar las ventajas competitivas ibéricas en la generación de energía renovable.

A nivel nacional, es urgente el refuerzo y reorientación de las medidas de emergencia ya tomadas, y la concepción de los planes de recuperación y resiliencia que pongan a las empresas en el centro de las estrategias nacionales, teniendo en cuenta la necesidad de preservación del tejido empresarial y la reorientación de los modelos de crecimiento y de desarrollo económico y social, en coherencia con las opciones estratégicas europeas, pero afrontando los problemas que frenan, y en algunos casos bloquean, la competitividad y el crecimiento de nuestras economías.

En este contexto, es indispensable asegurar un marco de estabilidad, reuniendo consensos alrededor de una visión de largo plazo, sin que diferentes concepciones ideológicas impidan la búsqueda de las soluciones que mejor sirvan nuestras economías y nuestras sociedades.

La CIP y la CEOE entienden que, en presencia de fuertes y persistentes debilidades económicas en los territorios transfronterizos Portugal-España, es importante estimular la cooperación transfronteriza, buscando complementariedades en esos territorios e implicando la participación de nuestras asociaciones empresariales transfronterizas.

En este ámbito, depositamos nuestras mayores expectativas en la implementación de la Estrategia Común de Desarrollo Transfronterizo acordada en esta Cumbre, con especial hincapié en su vertiente de Desarrollo Económico e Innovación Territorial, con objeto de atraer nuevas empresas e inversiones a estos territorios, dando prioridad a los proyectos destinados a las PYMEs.

La CEOE y la CIP reafirman la importancia de dotar a la Península Ibérica de una red eficaz de transportes de mercancías que conecte sus puertos con el centro de Europa, integrada en las redes transeuropeas y completada por una red de infraestructuras logísticas enmarcada en una visión ibérica.

En este contexto, insistimos en la prioridad de las conexiones ferroviarias en los corredores de Aveiro – Salamanca – Irún y de Sines/Setúbal a la frontera con Francia, pasando por Madrid, con las características de interoperabilidad que garanticen un transporte de mercancías eficiente y competitivo. En el eje atlántico, consideramos también la importancia de la conexión Oporto – Vigo.

La CEOE y la CIP apelan a sus Gobiernos para que promuevan la necesaria coordinación de las inversiones, tanto a nivel de planificación y *timings* de construcción, como en lo relativo a la armonización de las soluciones técnicas de las infraestructuras.

La CIP y la CEOE reconocen la centralidad de las políticas de internacionalización en la promoción del aumento de las exportaciones, particularmente hacia América Latina y África, donde las empresas portuguesas y españolas tienen una presencia sedimentada en una larga tradición de relaciones.

La vasta gama de acuerdos de libre comercio (ACL) y de inversión de la UE, ofrece una oportunidad única para el fomento de las relaciones comerciales de Europa con regiones del mundo entero, en beneficio del crecimiento económico sostenible y de la creación de empleo.

El fortalecimiento de las relaciones de la Unión Europea con América Latina ha mostrado ser una apuesta fructífera, pero lejos de estar plenamente explotada. La CIP y la CEOE felicitan la celebración del acuerdo con México y las negociaciones en curso para la modernización del acuerdo con Chile. Sin embargo, persisten barreras a la concreción del acuerdo de la UE con Mercosur, lo que significa una oportunidad perdida para ambas partes y para profundizar los lazos económicos, culturales y políticos con esa región. La UE debe ser capaz de crear las condiciones necesarias para un compromiso político, y hacer de ello una prioridad en su política externa y comercial, especialmente, durante la presidencia portuguesa del Consejo de la UE. La CIP y la CEOE seguirán trabajando conjuntamente, en los varios foros internacionales, como BusinessEurope y el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), con objeto de

garantizar que se hacen todos los esfuerzos posibles para la entrada en vigor del nuevo ACL entre la Unión Europea y Mercosur.

La CIP y la CEOE seguirán desarrollando un trabajo intenso en la construcción de una agenda Iberoamericana común, que responda a los retos de las empresas, en este escenario de disrupción económica y transición digital, conjuntamente con las Asociaciones de jóvenes empresarios.

África es una región ineludible para Europa y un continente repleto de oportunidades para las empresas europeas, particularmente, las portuguesas y españolas. La CIP y la CEOE son conscientes del papel de sector privado en la creación de empleo y la canalización de inversiones sostenibles. Por ello, seguimos las negociaciones del Acuerdo de Post-Cotonou con los países ACP, esperando que el nuevo acuerdo pueda entrar en vigor a principios del próximo año, y apoyamos iniciativas como Alianza Europa – África para la inversión sostenible o el empleo y el establecimiento de la zona de libre comercio del continente africano (AfCFTA).